



Dra. Ana Karenina Blanco Martínez

Especialidad(es)

Anestesióloga, Subespecialidad en Clínica del Dolor y Cuidados Paliativos

La Dra. Ana Karenina Blanco es una Anestesióloga certificada por el Consejo Mexicano de Anestesiología, es miembro activo del Colegio de Anestesiólogos de H. Matamoros, Tam., miembro de la Federación Mexicana de Anestesiología desde 2007, esta certificada en preanimación Neonatal Avanzada, en ACLS y ATLS, Manejo de vía aérea difícil, certificada en el Programa de modificación de estilo de vida para el control de la inflamación subclínica resistencia a la insulina y enfermedades crónico regenerativas, cuenta con 12 años de experiencia y orgullosamente egresada de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, hizo su especialidad en el Hospital Regional ISSSTE de tercer nivel en la Cd. H. de Puebla de los Ángeles, avalada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, realizo su postrado de Algología en el Instituto Nacional de Cancerología en México, D.F., Medicina del Dolor, en el Instituto Universitario de Ciencias de la Salud en Buenos Aires, Argentina, Cuidados Paliativos en el Colegio Latinoamericano de Educación Avanzada en la ciudad de Aguascalientes. Su filosofía es "En la sombra del dolor, la luz del tratamiento" La dra. Se encarga de estudiar sistemáticamente la causa real del dolor, ya que el dolor es parte de un sistema protector de los seres vivos, realiza la medición del dolor, sus características, tiempo de evolución, además de evaluar patologías propias del paciente, para otorgar el mejor tratamiento para beneficio del mismo, controla síntomas físicos como psicoemocionales del enfermo mediante la utilización de una terapia de soporte, cuyo objetivo es el de mejorar la calidad de vida del paciente en estado Terminal. Sus procedimientos son mediante tratamientos farmacológicos y/o procedimientos de intervención no invasiva (bloqueo terapéutico, neuroplastía, vertebró plastia) de modo que el paciente obtiene una perspectiva diferente al sufrimiento, aprende estrategias de auto cooperación que puedan ayudar a aliviar o disminuir su dolor y permitir que los otros tratamientos sean más efectivos. Sus pacientes más comunes son aquellos que buscan una segunda opinión en casos de dolor no controlado, por ejemplo pacientes con artrosis, bursitis, cefalea crónica, dolor temporo mandibular, neuralgias, fibromialgia, artritis, dolor miofacial, migraña, lesiones radicales



dolorosas, dolor neuropático posherpético, fatiga crónica, dolor lumbar y cervical, dolor articular de cualquier origen, contracturas cervicales y dorsales, síndrome regional compleja, ciáticas, dolor neuropático diabético, dolor oncológico, o cuando todos los tratamientos (cirugía, quimioterapia, radioterapia, etc.) encaminados a conseguir la curación de la enfermedad, fracasan.